

«Emigras y todo cambia... menos las Matemáticas»

Esteban Gomezllata Filosofía del sable y táctica de los números

CIUDADANOS

BEGOÑA
DEL TESO



Sabíamos que Esteban Gomezllata Marmolejo, mexicano de Querétaro, 16 años, hijo de ingenieros, alumno de 4º de la ESO en el San Patricio donostiarra, había sacado marcas bonísimas en distintas competiciones matemáticas. Primer premio de la olimpiada organizada por la Facultad de Ciencia y Tecnología de la UPV en Bilbao. Segunda medalla de plata en la nacional de Santander. Lo que ignorábamos es que practicara el noble arte de la esgrima. De ahí la sorpresa al encontrarle martes y jueves en las pistas del Pío Baroja donde hoy disputa con el equipo de sablistas del Fortuna la Fase Estatal Junior VIII Memorial Mertxe Uzal.

– Desarrolla esa idea de un mundo donde todo cambia menos las Matemáticas.

– Sabes que he viajado por muchos países y vivido fuera de donde nací desde que era muy pequeño.

– En DF y en la Argentina. En Suiza. Ahora en Donostia.

– Ya te imaginarás que resulta duro. Cambias de casa, amigos, escuela, costumbres, actividad. Cuando vivimos en Suiza cambió hasta el idioma, los idiomas, y aquí en Donosti me he encontrado con el euskera. En ese mundo donde ya nada es igual a lo que tuviste, viviste o viste antes, lo único que se mantiene inalterable, lo único invariable va a ser a donde vayas son los números.

– ¿Algo inalterable y firme en un mundo caótico y mutante?

– Tampoco es eso. Recuerda que las Matemáticas también se ocupan del caos. Y el que no varíen de un país a otro no significa que no se transformen y evolucionen. Yo te diría que se parecen a un árbol.

– ¿El árbol de las Ciencias Exactas?

– Más o menos. Hace mucho tiem-



En la sala de armas del polideportivo Pío Baroja. Esteban, el jueves en las pistas del Fortuna. :: G. RIVAS

po estaban hundidas en la tierra, con unas raíces muy fuertes. Luego crecieron y de su tronco salieron muchas, muchas ramas. Las Matemáticas se han diversificado en un puñado de universos. La Topología, por ejemplo.

– Perdona pero no sé qué es la Topología.

– Yo tampoco la domino mucho. Pero es la rama más moderna de la Matemática. Apareció en el siglo XVII y se ocupa de las propiedades de las figuras invariantes cuando son plegadas, contraídas, dilatadas o dobladas de modo que no aparezcan nuevos puntos.

– Entiendo. Casi. O no. ¿Por qué te fascinan las Matemáticas?

– Me parecen una de las mejores maneras para entender el mundo. Para descubrir cómo funciona, para encontrar sus patrones. Hay otras muchas filosofías. La esgrima también tiene la suya. Pero a mí me atrajo la de las Matemáticas porque siempre he sido muy curioso y cuando en la escuela nos enseñaban una fórmula yo no quería usarla simplemente como una herramienta para hallar un resultado sino que deseaba, realmente deseaba, saber cómo y por qué funcionaba esa fórmula.

– De pequeños todos hemos querido saber por qué andaban los relojes y se oían los radios. Lo destripábamos todo y luego al montarlo siempre sobraban piezas.

– Parecido a lo que yo hacía con las fórmulas. Me iba desde su enunciado hacia atrás para conocer todos sus elementos y comprenderlos.

– Explicame eso de que para ti las Matemáticas son algo más que un instrumento para lograr algo.

– En relación a las Matemáticas hay tres grupos de personas: las que las odian porque no las entienden y ni las aprendieron ni se las enseñaron bien; las que consiguen dominarlas pero como una herramienta para poder acercarse o trabajar en otros campos: Física, Química; y los que, estamos locos por ellas. Pero no creas, yo ahora, después de la Olimpiada de Santander estoy haciendo una pausa. Ya volveré a ellas. En es-

«En una Olimpiada matemática no te enfrentas a otro rival que no seas tú mismo»

«Pero tienes que leer los problemas que te son propuestos con la mentalidad de alguien que se bate en duelo»

tos momentos me dedico más a programar videojuegos.

– ¿Cómo?

– En flash con los subsistemas que proporciona SDL, el conjunto de bibliotecas desarrolladas en el lenguaje de programación C. Sirven para dibujar en dos dimensiones, gestionar sonidos y cargar imágenes.

– ¿Y cuando no programas?

– Estudio francés o vengo a esgrima. Es un deporte que me va. Soy muy explosivo. No podría practicar fútbol, no tengo nada de fondista. Pero aguanto bien la tensión de los diez minutos de un asalto.

– ¿Analizando a tu rival con mente de matemático?

– No, cuando combato, combato con mente de esgrimista.

– Pero dices que a los problemas matemáticos te enfrentas como harás hoy en los combates de hoy.

– Porque hay problemas que, lo juro, atacan a quien quiere resolverlos y has de plantearte una estrategia defensiva. En otros casos, son ellos los que se defienden cuando te vas acercando a su planteamiento. Con unos cuantos te funciona engañarlos, hacerles una finta para aproximarte a sus fórmulas. Aquellos que no puedes solucionar es porque usan tácticas que tú aún no dominas.